

Trabajadores, carestía de vida y huelga general. El caso de Porto Alegre en 1945.

Workers, scarcity of life and general strike. Porto Alegre's case in 1945.

Paula García Schneider¹

Artigo enviado em 2 de abril de 2009 e avaliado 1de junho de 2009

Resumen:

Se pretende, a partir del análisis de la escasez de alimentos y aumento del costo de vida, datado desde 1942, entender cómo esto afectaba la vida de los trabajadores, y, a su vez, cómo los trabajadores porto-alegenses de 1945 inician un movimiento huelguista. Procesos ambos que forman parte del proceso de constitución de la clase trabajadora y se desarrollan en contexto de la Segunda Guerra Mundial y el Estado Novo.

Palabras claves:

movilización económica, conciencia de clase y huelga general.

Summary:

The aim of the article, based on the analysis of the food shortage and the increase in the cost of living, which date back from 1942, is to understand how these affected the life of workers and, at the same time, how porto-alegenses workers in 1945 started a strike movement. Both processes form part of the constitution of the working class and take place in the context of the Second World War and the Estado Novo.

¹ Profesora de Historia. Tesista de la Licenciatura de Historia. Profesora Adscripta de la cátedra Historia de América II, Escuela de Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Miembro del "Programa Antropología e historia de la relación capital-trabajo en el contexto contemporáneo", Centro de Estudios Avanzados-Unidad Ejecutora, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. paulagarciaschneider@hotmail.com.

economic mobilization, class conscience and general strike.

Introducción

En este artículo se intentará analizar dos situaciones que se dan conjuntamente en Porto Alegre en el primer cuatrimestre de 1945, parte de un proceso más amplio que es el de construcción identitaria de los trabajadores porto-alegenses durante la primera mitad del siglo XX. Por un lado, un proceso de carestía e inflación de los precios y de los alimentos que se había iniciado años anteriores y, por otro lado, el proceso de movilización de los trabajadores porto-alegenses a través de huelgas en los primeros días de abril.

Se pretende, a partir del análisis de la escasez de alimentos y aumento del costo de vida, entender cómo esto afectaba la vida de los trabajadores, y, a su vez, cómo los trabajadores, en un contexto de “apertura democrática”, inician un movimiento huelguista donde actúan como una fuerza política autónoma con sus propias redefiniciones en la composición de la clase, en sus formas de organización, en las estrategias de lucha y en la correlación de fuerzas con otros actores sociales. Estos dos fenómenos se encuentran enmarcados en un fenómeno más general que tiene que ver con el fin del Estado Novo, el retorno de la democracia y la eminente conclusión de la Segunda Guerra Mundial y la victoria aliada sobre el nazi-fascismo.

Economía de Guerra: “soldados de la producción”

Con la declaración del estado de guerra en 1942, el gobierno se puso en marcha la Coordinación de la Movilización Económica que postulaba poner al servicio del Estado brasileiro todos los recursos económicos existentes en el territorio nacional. Con la declaración del estado de guerra el gobierno de Vargas militarizó las relaciones de producción, y permitiendo una mayor explotación de los trabajadores². Como respuesta a las presiones de los empresarios, varios decretos presidenciales suspenderán diversos derechos laborales, pretendiendo ingresar a los trabajadores al “esfuerzo de

² Ver: KONRAD, Glaucia Vieira Ramos. *Os trabalhadores e o Estado Novo no Rio Grande do Sul: um retrato da sociedade e do mundo do trabalho (1937-1945)*. Campinas: Universidade Estadual de Campinas, 2006, p. 102.

guerra”, “a la nueva tarea de los soldados del trabajo” y de los “sindicatos cuarteles” ya que “era en el campo de batalla de las fábricas producir y vigilar”. Se esperaba que todos los trabajadores “colaboraran, permanentemente, con los poderes públicos” y “en el desarrollo de la conciencia cívica nacional”, “en los planos movilización económica” y en la “propaganda del servicio militar”³.

A partir de estas suspensiones de derechos fue posible elevar los niveles de explotación, de los llamados “soldados de la producción”, y se permitió incrementar la acumulación de capital en sectores que serían beneficiados por medio de otros mecanismos de política económica, como el crédito y la tasa de cambio favorable a los exportadores⁴.

Como la ley de esfuerzos de guerra iniciaba para los trabajadores un proceso sucesivo de suspensiones de derechos laborales a través de decretos presidenciales, entre los cuales se encontraban: la extensión de la jornada de trabajo a diez horas⁵; la alteración del sistema de vacaciones, se sustituía el derecho de vacaciones en las industrias consideradas “esenciales a la seguridad nacional”, entre ellas la textil; la consideración de abandono del empleo a la ausencia en el trabajo a partir del octavo día y el despido inmediato por el rechazo de cambiar de puesto de trabajo o sección, transformando a los trabajadores en “desertores”⁶; y la legalización del trabajo nocturno para mujeres y menores⁷. Además, se comenzó a emplear el salario-producción como una forma de presionar a los trabajadores para que elevaran los niveles de producción, pues implicaba que el salario a percibir estaba compuesto no sólo por el salario mínimo sino también por los índices de producción de los trabajadores.

En palabras de Paoli, diez años después de haber sido anunciada la ley que garantizaba las 8 horas de trabajo, sistemáticamente atacada e ignorada por los empresarios y batallada por el movimiento obrero, los trabajadores recibían un duro golpe contra este derecho, presionados por

³ Tomado de: SILVA, Fernando Teixeira da. *A carga e a culpa*. São Paulo: Ed. Hucitec, 1995, p. 81.

⁴ CYTRYNOWICZ, Roney. *Guerra sem guerra: a mobilização e o cotidiano em São Paulo durante a Segunda Guerra Mundial*. São Paulo: Geração Editorial/Edusp, 2000, p. 200, citado em: KONRAD, Gláucia Vieira Ramos. *Os trabalhadores e o Estado Novo no Rio Grande do Sul: um retrato da sociedade e do mundo do trabalho (1937-1945)*. Campinas: Universidade Estadual de Campinas, 2006, p. 102.

⁵ Decreto-lei N° 4.639, 31/08/1942. Faculta a prorrogação da duração normal do trabalho nas empresas que interessem à produção e à defesa nacional e dá outras providências. Disponível em: <http://www6.senado.gov.br>.

⁶ PAOLI, Maria Célia. “O trabalhador urbano na fala dos outros”. In: LOPES, José Sérgio Leite (org.). *Cultura e identidade operária: aspectos da cultura da classe trabalhadora*. Rio de Janeiro: Editora Marco Zero, 1987, p. 88.

⁷ COSTA, Hélio da. *Em busca da memória: comissão de fábrica, partido e sindicato*. São Paulo: Ed. Scritta, 1995, p. 15 e 16.

los industriales, que querían aprovechar al máximo las oportunidades de mercado abiertas por la guerra.

En el caso de los trabajadores de Porto Alegre, las exigencias de la guerra se hacían presentes, y ello quedó plasmado en una nota del diario *Correio do Povo* (en adelante CP). En ella se hace referencia a las inasistencias al trabajo y sus índices en las industrias del Brasil, el que oscilaba entre el 5% y el 20%. A lo cual en la nota periodística agrega:

“Esos trabajadores deberían [...] comprender que faltando al trabajo sin justo motivo esta perjudicando no solamente a si mismo, como a la pérdida de salario y a la reducción del período de vacaciones; ellos perjudican a la producción, a la economía nacional y a los propios compañeros de trabajo [...] trescientos sesenta millones de cruceiros que los hogares obreros dejan de recibir cada año, porque muchos trabajadores no cumplen dedicadamente su obligación de trabajar”⁸.

En esta misma línea, un testimonio ilustrativo de la explotación de la mano de obra fabril es la de Abrelino Freitas, trabajador de la empresa *Arrozeira Brasileira*, empresa predominantemente textil, localizada en Porto Alegre. En ella la jornada normal de trabajo era de “diez horas, de lunes a sábados”, pero la situación se agravó con la entrada del Brasil en la Segunda Guerra Mundial, cuando la intensificó la producción de bolsas para carne seca y arroz para la exportación:

“en aquel período de guerra, [...] nosotros trabajábamos [...] 14, 16 horas, y teníamos por exceso de horas un porcentaje insignificante. Trabajaba los sábados normalmente y, a veces hasta domingo. Así fue que vino reglamentado el exceso: las primeras dos horas 20%, después [...] un poquito mas [...]. Entonces el horario de las 10 en adelante era horario nocturno, tenía un porcentaje mayor”⁹.

Repercusiones de la Segunda Guerra Mundial en el nivel de vida de los trabajadores.

Antes de retratar la escasez y aumento de precios es preciso tener en cuenta la escasez de combustible y sus efectos sobre los medios de transporte. Si bien la gasolina no es un producto de primera necesidad, tiene sus consecuencias sobre los productos alimenticios. En tanto, la gasolina ha-

⁸ 03/03/1945, “Trabalho e previdencia social. Faltas ao trabalho” noticia firmada por Segadas Vianna, autoridad del Departamento Nacional de Trabajo, organo del Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio, encargado de todas las actividades relacionadas con el sindicalismo. CP. p 5.

⁹ Entrevista a Abrelino Freitas, 12/01/96, citada em: Fortes, Alexandre. Nós do quarto distrito: a classe trabalhadora porto-alegrense e a Era Vargas. Campinas, Universidade Estadual de Campinas. 2001, p. 52 -53.

bía sido direccionada para la guerra de este modo se comenzó a visualizar en los centros urbanos brasileiros la inflación y escasez generalizada de ese producto esencial para la distribución de los otros productos, lo que “inevitablemente” ganara una dimensión concreta en los hogares de los trabajadores cuando comenzó a menguar la provisión de productos básicos para la familia. La carencia de gasolina además tenía efectos sobre el transporte de personas, que en el caso de los trabajadores riograndenses era esencial para su traslado. El transporte de Porto Alegre se componía de tranvías eléctricos y ómnibus de la compañía Carris, pero en el año 1942 debido a la carencia de combustible esa compañía decide sólo dejar en circulación tranvías eléctricos. Así, comenzamos a ver como se hacían sentir los primeros efectos de la guerra en la vida de los habitantes de Porto Alegre.

Régimen de racionamiento, carestía y especulación.

Ante la coyuntura de escasez que se iniciaba en el Brasil, es pertinente recordar que en 1938 el gobierno promulgo una ley que definía los crímenes contra la economía popular. La ley 869 del 18 de noviembre de 1938¹⁰, consideraba crimen destruir o acumular mercaderías con el fin de garantizar el alza de los precios por encima de las tablas establecidas por el Estado, así como alterar pesos y medidas de mercaderías, entre otras. Tales resultarían ser punidas con prisión y multas, con lo cual definía en palabras del gobierno a los “aprovechadores”, “altistas” y “sanguijuelas”.

La escasez de los géneros alimenticios, era parte de realidad de los obreros brasileiros, proceso que de cierta forma se desarrollaba paralelamente a la construcción del “soldados de la producción”, lo que se tornaba cada vez mas presente con el ingreso del Brasil en la guerra. En tanto, la cuestión se vuelve cada más delicada cuando se percibe que la escasez e inflación de los precios y de los alimentos crece más rápidamente en proporción a los salarios de los trabajadores.

Los productos que mayor orbita asumen en la coyuntura de escasez son la carne y la leche, se lo ve en los periódicos. Algunos titulares son representativos de ello: “*El porto-alegreense bajo el régimen del racionamiento, la falta de carne, ayer, acarreoó una serie de abusos por parte de los ‘aprovechadores’*”.¹¹ En esta nota se encuentran presente dos problemáticas que atravesaban a los po-

¹⁰ Decreto-lei Nº 869, 18/11/938. Disponível e.; <http://www6.senado.gov.br>.

¹¹ 13/01/1945, “O porto-alegreense sob o regimen do racionamiento, a falta de carne, ontem, acarreiou uma serie de abusos por parte dos aproveitadores”, CP. p. 5; Ver: 20/02/1945, “A falta de gado de córte. Porto Alegre passou a não ter carne tres vezes por semana”, CP. p. 10; 07/02/1945, “Falta gado para o abastecimento da cidade” falhando as medidas conciliatorias, a CAERGS apelara para a requisição- campeia o ‘mercado negro’ nos açougues”, CP. p. 8.

bladores en general y a los trabajadores en particular. Por un lado, el régimen de racionamiento implementado a partir de la escasez de productos en el mercado y, por otro lado, los llamados “aprovechadores” en tanto acopiaban productos que escaseaban, y gracias a ello establecían precios abusivos o en algunos casos se manejaban con precios diferenciales a los establecidos por la CAERGS¹² en el “mercado negro”. Según esta noticia se esperaba que la falta de carne vacuna sea atenuada con la venta amplia y libre de otros tipos de carne. Sin embargo, eso no estaba sucediendo según esta misma noticia, ya que las carnicerías no estaban recibiendo la suficiente cantidad de carne para atender las necesidades mínimas de la población.

En función de esta situación, los consumidores tratan de adquirir carne en conserva y aves, y aquí entran en escena los especuladores cuando los precios sufren aumentos acentuados en pocas horas. Por ejemplo, las aves, siendo vendidas a la razón de Cr\$ 6,00 el kilo, su cotización, alcanzo al doble, esto es Cr\$ 12,00 el kilo. Además, debe sumarse que ante esta situación los vendedores los minoristas, que también negocian con aquel tipo de carne, resolvieron desinteresarse por el comercio de los mismos y en algunos casos cerrar sus negocios. Así, vemos en la noticia las situaciones que vivenciaban los porto-alegrense, ya que la mayoría de la población no podía acceder a los alimentos y debían recurrir a otros productos para alimentarse como el charqui, y las verduras¹³.

Una noticia grafica al respecto del tema escasez de carne, se titula: “Paradojas en la tierra del ganado, Las filas para el racionamiento da carne baten todos los record”¹⁴. En esa noticia se dice:

“el porto-alegrense conoció la tragedia de la “fila”, tal como el carioca vienen soportando hace meses. La “fila” de una centena de metros, donde todas las clases sociales se alían, en columna por un, donde, durante horas al frío, de pie, muchos en ayuno, el cansancio doblado de rodillas y el sudor al escurrir del rostro, cada cual representa, silenciosamente, su parte en el drama de la espera [...] verdadero castigo para una población simple, buena y ordenada como la porto-alegrense, no tiene justificativo”¹⁵.

Si la escasez y los precios altos se hacían una realidad cada vez mas presente entre los trabajadores, al parecer el racionamiento emprendido por

¹² Comissão de Abastecimento do Estado do Rio Grande do Sul, creada en 1944 con la finalidad de controlar precios y abastecimiento de productos alimenticios. Ver: 04/01/44, “Criada pelo ministro João Alberto a CAERGS”, CP. p. 12.

¹³ Ver: 13/01/1945, “O porto-alegrense sob o regimen do racionamiento, a falta de carne, ontem, acarreiou uma serie de abusos por parte dos aprofitadores”, CP. p. 5.

¹⁴ 28/02/1945, “Paradoxo na terra do gado. As “filas” para o racionamento da carne bateram todos os recordes”, CP. p. 12. Las frases siguientes son sacadas de esta noticia.

¹⁵ 28/02/1945, “Paradoxo na terra do gado. As “filas” para o racionamento da carne bateram todos os recordes”, CP. p. 12.

el Estado no daba soluciones a la población. La medida, fueron puestas en práctica como solución extrema para resolver el abastecimiento de la población y evitar que las clases más pobres sufriesen la concurrencia de los protegidos de la fortuna, en la adquisición de carne.

Las denuncias sobre comerciantes que escondían sus stock de mercaderías esperando que se valorizasen, o el aumento abusivo sobre los géneros alimenticios en el comercio minorista y mayorista estaba presentes. Una muestra de ello es la noticia del 1 de marzo, que se titula *“Un siglo sobre la pacificación del Rio Grande” “Nosotros, riograndenses, preferimos la muerte en el campo áspero de la batalla a las humillaciones...”*¹⁶. En ella se deja explicitada que el pueblo riograndense vivía en lucha constante contra las “sanguijuelas” de la carne, del pan y de la leche. En la nota se habla de una guerra sistémica contra los gananciosos, los “altistas” que le comprimen el estomago y que los condenan a la carencia de productos de primera necesidad. “Una guerra esta arrebatando mas, de lo que se trata en ultramar, es la guerra del estomago vacío [...] lo que se quiere es que esa paz sea como la anhelamos, que de libertad a todos de hablar, de escribir y, muy especialmente, que nos permita comer como hace tanto tempo deseamos comer”. Vemos que con el transcurso del tiempo los trabajadores porto-alegreses se veían cruzados por la especulación y la ineficiencia de las medidas tomadas por el Estado¹⁷ para detener la pérdida de valor del salario real ante la especulación y el aumento de los precios.

Existía según se ve en las distintas notas periodísticas un grado de generalización de los fraudes económicos en el comercio, no restricto a algunos comerciantes deshonestos, sino que extendido a la gran mayoría del comercio tanto minorista como mayorista de géneros alimenticios. Los cuales acopiaban productos con la finalidad de que se valorizasen, generándose aumentos de los precios y un “mercado paralelo” o “mercado negro”¹⁸. Esto se encuentra presente en los diarios consultados de 1945, aunque es preciso decir que las denuncias de “aprovechadores” datan desde el año 1942, creciendo notablemente con el tiempo¹⁹.

¹⁶ 01/03/1945, “Um seculo sobre a pacificação do Rio Grande” “Nos, rio-grandenses, preferimos a morte no campo aspero da batalha ás humilhações nas salas blandiciosas do paçã”, CP. p. 10. Las frases que siguen se extraen de esa noticia.

¹⁷ Ya sea las cooperativas de consumo y el Serviço de Alimentação da Previdência Social, creado en 1940. Ver: Decretos-lei: Nº 2.478, 5/09/1940. Cria o Serviço de Alimentação da Previdência Social no Ministério do Trabalho, Indústria e Comércio; Nº 1.238, 02/05/1939. Dispõe sobre a instalação de refeitórios e a criação de cursos de aperfeiçoamento profissional para trabalhadores. Disponível em: <http://www6.senado.gov.br>

¹⁸ 16/01/1945, “Na CAERGS. Abusos na venda de pão –abastecimento de carne- o conselho da CAERGS terá função consultiva”, CP. p. 5.

¹⁹ 15/07/1942, “O alto preço do pescado e suas causas”, CP. p. 3; 15/07/1942, “O alto preço do pescado e suas causas”, CP. p. 3; 07/04/1943, “Ainda a escassez de leite para o consumo da população da cidade”, CP. p. 5; 23/03/1945, “A coordinação em guerra contra os especuladores”, CP. p. 10.

Aumento de precios y encarecimiento del costo de vida.

En un informe, el Consulado Norte-americano en Porto Alegre indicaba en el año 1942, “el impacto pleno de lo que la guerra significa para el hombre de la calle aun esta por venir”²⁰. Los efectos de la guerra se comenzaban a hacer presentes, por ejemplo la gasolina ya estaba siendo racionada y el precio era ascendente en el mercado y comenzaba a escasear.²¹

En 1944, los efectos acumulativos del aumento de precios se hacían cada vez más significantes, y mientras los precios de los alimentos aumentaban, el poder de compra de los salarios caía. El Consulado Norte-americano no tenía dudas de que la situación vivida por la clase trabajadora era dura y decía:

“apenas cuatro artículos [...] pan, yerba mate, harina de trigo y leche no aumentan de precio más del 30% en el período 1938 y 1944, [...] los artículos que aumentaban [...] entre 30% y 100% [...] fueron: la manteca [...], sal de mesa, café [...], carne, papas, arroz [...], azúcar [...], grasa [...], harina de mandioca, harina de maíz, charqui, alubia y huevos. Cuatro artículos aumentaron el precio entre 100% y 136% [...] grasa de segunda clase, arroz de segunda clase, tocino, aceite vegetal. Todos con excepción de tocino son comprados por todos los trabajadores. Es interesante notar que las mercaderías de calidad inferior que son compradas por las personas más pobres, han aumentado más de lo que las de primera calidad”²².

El Anuario Estadístico de Brasil²³, establece precios medios anuales de algunos géneros en el comercio minorista de los municipios de las capitales entre 1940 y 1944. Para Porto Alegre se establece una serie de precios que resultan significativos a la hora de analizar el encarecimiento del costo de vida de los habitantes de Porto Alegre. El precio del pan hasta 1944 creció con respecto al año 1942 un 10.28%, mientras que la acumulación de aumentos hizo que entre 1940 y 1944 el precio creciera un 20.62%. En tanto, la harina de trigo tuvo índices de crecimiento de precios mucho mayores que el pan, aun cuando se supone que uno de los principales ingredientes del pan es la harina. En fin, la harina de trigo para el año 1944 había crecido un 23.84% en relación al precio de la harina de 1942, pero si se comparan los precios medios anuales de 1940 y 1944 la acumulación de precios hacía que el costo subiera un 55.83%.

²⁰ “Rapid View of effects of the War on Rio Grande do Sul”. Citado em: Fortes, Alexandre. op. cit., p. 49.

²¹ Ver: FORTES, Alexandre. op. cit., p. 49.

²² “Rapid View of effects of the War on Rio Grande do Sul”. Citado em: Fortes, Alexandre. op. cit., p. 48.

²³ Anuario Estadístico de Brasil, ano VI, 1941/1945. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Conselho Nacional de Estatística. Rio de Janeiro, 1946.

En conclusión, en la ciudad de Porto Alegre los precios medios de los productos que más crecieron entre 1940 y 1944, fueron: el azúcar en un 80%; el arroz, 121.17%; la harina de mandioca, 116.66%; la harina de trigo, 55.83%; los huevos, 118.96%; la sal, 97.5%²⁴. Así, la guerra se estaba tornando más dura para los más pobres de Porto Alegre, respecto a alimentos básicos, que para los hombres más ricos. Según ya citado el informe, el costo de vida con respecto a los alimentos básicos aumentó 32% sin un incremento compensatorio en los salarios.²⁵

Llegado a este punto es pertinente preguntarse ¿cuál era la función del salario mínimo, si no era garantizar los gastos de alimentación, habitación, vestuario, higiene y transporte necesarios para la vida de un trabajador y su familia? Posiblemente a partir de la situación retratada, se podría decir que la creación del salario mínimo en el año 1938 no logró resolver los problemas del elevado costo de vida de los trabajadores, ya que probablemente no tenía tal pretensión. La concepción de salario mínimo no se basó en una política redistributiva de lucros. Desde la perspectiva de Francisco de Oliveira:

“las instituciones del período pos años treinta, entre las cuales se destaca la legislación del trabajo, se destinan a “expulsar” el costo de reproducción de la fuerza de trabajo de dentro de las empresas industriales [...] hacia fuera: el salario mínimo será la obligación máxima de la empresa, que dedicara toda su potencialidad de acumulación a las tareas del crecimiento de la producción propiamente dicha”.²⁶

Según las distintas fuentes consultadas, la media de aumento en los alimentos básicos en Porto Alegre fue de 64% entre diciembre de 1937 y enero de 1944, la media de aumento de salarios fue 32% entre diciembre y enero de 1944. Se puede pensar que la idea de crear un salario mínimo buscaba de una especie de “salario de la subsistencia”, o sea un salario al servicio de la reproducción de la mano de obra, donde esos costos están a cargo de la familia trabajadora. El problema surgió cuando la elevación cada vez más rápida del costo de vida en relación al salario, es decir, el costo de vida de la clase trabajadora crecía en mayor proporción de lo el salario mínimo.

²⁴ Ver: Anuario Estadístico de Brasil, año VI, 1941/1945. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, Conselho Nacional de Estadística. Rio de Janeiro, 1946, pp. 320 a 324.

²⁵ Ver: “Rapid View of effects of the War on Rio Grande do Sul”. Citado em: FORTES, Alexandre. op. cit., p. 50.

²⁶ OLIVEIRA, Francisco de. *A economia Brasileira: Crítica à razão dualista*. São Paulo: Ed Brasileira de Ciências Ltda, 1972, p. 42.

Fin del Estado Novo.

Los conflictos fabriles y la constitución de las instancias organizativas de los trabajadores proliferaron a fines del Estado Novo en 1945: los grandes movimientos reivindicativos de carácter contractual (en el sentido de prácticas que se salían del “pacto social” que “regía” las vidas de los trabajadores), las luchas fabriles y la dimensión político-institucional de la acción obrera. Estas instancias son respuesta, sobre todo, a la militarización de los trabajadores, que desde 1942 son concebidos como “soldados de la producción”, al recorte de la legislación que “protegían” a los trabajadores y a la falta de libertad política²⁷.

Los trabajadores de Río Grande, frente a una intensa represión, en una primera etapa (1937- 1942) acumularon fuerzas de resistencia, mientras que, en un segundo momento (1942-1945), sus luchas por derechos, incluso a través de radicalizadas huelgas, alcanzaron una significativa presencia en la arena pública²⁸. A partir de 1943, a medida que la crisis económica se acentuaba y los efectos de la intervención de Brasil en la Segunda Guerra Mundial se hacían cada vez más visibles, también cobraba mayor relevancia la reacción obrera. En las tímidas luchas reivindicatorias de 1944 es posible apreciar que los trabajadores habían ido interpretando, colectivamente, su experiencia durante el período del Estado Novo, a partir de las relaciones de trabajo vividas en el cotidiano fabril, en las formas de explotación sufrida y en la pauperización experimentada²⁹.

Este período de apertura democrática “controlada” implicó en el año 1944 comenzaron a movilizarse en que algunas categorías, a partir de la presión de los grupos de base de los locales de trabajo sobre los sindicatos.

Lucha Política de los trabajadores: las huelgas de 1945 en Porto Alegre.

Solidaridad entre los que trabajan.

En Rio Grande do Sul se desarrolló un movimiento huelguista que sacudió a todo el estado en abril de 1945. El cual, según el Diario CP, sólo tiene comparación con el ocurrido en 1936³⁰. Las huelgas se iniciaron masivamente el 5 de abril, para llegar a declararse en huelga general en el 6 de

²⁷ Ver: COSTA, Hélio da. op. cit., p. XIV.

²⁸ Hipótesis planteada y defendida por: KONRAD, Glaucia Vieira Ramos. op. cit., p. 22.

²⁹ Ver: PAOLI, Maria Célia. op. cit., p. 92.

³⁰ 07/04/1945, “Relembrando a greve de 1936”, CP. p. 5.

abril de 1945³¹. Participaron varias categorías de trabajadores, desde chóferes de transporte a obreros de industrias metalúrgicas, pasando por trabajadores bancarios y entre otros³².

Una de las primeras paralizaciones fue la de los trabajadores del transporte, tanto ferroviarios a nivel estadual como tranviarios en la capital. Los diarios titulaban: “*Se declararon en huelga los ferroviarios del Estado y obreros de la Carris. Paralizado, desde ayer a la mañana, todo el tráfico ferroviario del Estado*”³³ y “*El hambre ronda los hogares del pueblo, como herencia trágica de 8 años de Estado Novo. Huelga general de los ferroviarios y tranviarios*”³⁴. En Porto Alegre, desde la noche del 5 de abril se interrumpió el tráfico de trenes de Viación Férrea Rio Grande do Sul, que prestaba servicio en todo el estado. Mientras que el día 6 de abril el servicio de tranvías de la empresa Carris dejó de circular por la capital al declararse en huelga pacífica sus trabajadores. Seguidamente, el día 6 de abril, se declararon en huelga los trabajadores de distintas entidades bancarias entre ellas: el Banco de Rio Grande do Sul, el Banco Nacional de Comercio y Porto Alegrense, entre otras³⁵.

En las noticias que reportan las huelgas de los trabajadores del transporte³⁶ y la de los bancarios se lee claramente que estos trabajadores esperan que el movimiento huelguista se extienda a toda la clase, de lo cual se puede desprender que la solidaridad de clase en las huelgas seguía estando presente, a pesar de los diversos intentos del Estado Novo por romper los lazos de solidaridad entre la clase trabajadora y su organización con como unidad con cierta autonomía. Además, se podría pensar que las demandas se sociabilizan y se constituye un *nosotros* entre los trabajadores en oposición a un *ellos* visualizado en la burguesía y gobierno. Lo cual nos permite pensar que el fenómeno de solidaridad tan presente en la Primera Republica (1889-1930) sigue presente a fines del Estado Novo³⁷. La solidaridad de clase se hace efectiva cuando las diversas categorías de la clase trabajadora declaran la huelga general el 6 de abril³⁸.

³¹ 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, CP, p. 8 e 4.

³² Ver notícias: CP, desde 06/04/1945 até 08/04/1945; e Diário de Notícias, desde 06/04/1945 até 08/04/1945.

³³ Título de la noticia en primera plana 06/04/1945 en diario CP, p. 8.

³⁴ Título de la noticia 06/04/1945 en Diário de Notícias, p. 8.

³⁵ 07/04/1945, “Estende-se a classe bancária ao movimento grevista”, CP, p. 5.

³⁶ 06/04/1945, “A greve dos ferroviários”, CP, 06/04/1945, “O movimento grevista”, CP, p. 4; 06/04/1945, “Declaram-se em greve os ferroviários do Estado e o operariado da Carris”, CP, p. 8; 06/04/45, “Paralisado, desde a manhã de ontem, todo o tráfego ferroviário do Estado”, CP, p. 8;

³⁷ Para el caso de la Primera Republica o Republica Velha, ver: LONER, Beatriz Ana. *Classe operária: mobilização e organização em Pleotas: 1888-1937*. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-graduação em Sociologia, 1999, p. 276.

³⁸ 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, CP, pp. 8 e 4.

Las categorías que entraron en huelga general fueron desde los ya mencionados trabajadores del transporte y bancos, sumándose los metalúrgicos, mineros, portuarios y trabajadores de la construcción, cigarreras y frigoríficos, tanto de la Porto Alegre como del interior de Rio Grande do Sul. Siguiendo las notas periodísticas, se puede ver que el sistema de transporte -tranvías, ferrocarriles, ómnibus y hasta el puerto- de todo el estado estaba paralizado, así mismo las industrias metalúrgicas, el rubro de los frigoríficos y las minas de carbón del estado³⁹. En la noticia que hace referencia a la generalización de la huelga se hace especial referencia a los trabajadores de las industrias metalúrgicas de Porto Alegre, y es interesante rescatar la metodología de acción de esta categoría porque los obreros se dirigían directamente a los establecimientos fabriles solicitando mejoras en los salarios. En tanto las respuestas que dan los dueños de las distintas empresas, es mejorar los ingresos de los trabajadores a través un bono hasta que el gobierno federal defina el aumento del salario mínimo⁴⁰. Lo cual nos permite suponer que, no sólo los trabajadores esperaban que ese “Estado regulador” interviniese sino que, los propios empresarios piden que ese mismo Estado, que los beneficiaba notoriamente elevando los niveles de acumulación de capital a partir del recorte de los derechos laborales, decreta medidas relativas al caso.

Conciencia legal de los trabajadores.

En cuanto al tipo de demanda los asalariados de la categoría del transporte paran reclamando salarios capaces de permitirles una existencia menos “triste”, ya que se tardaba una urgente solución, a las siguientes demandas: aumento salarial, demandaban abono familiar de Cr\$ 50,00 por hijo, se exigía ausencia absoluta tanto durante como después de la huelga de cualquier represalia cuanto de las actitudes tomadas por sus participantes en la huelga general⁴¹. Los trabajadores de Carris exigían aumento del 40% sobre el salario vigente, dos uniformes gratuitos al año y ocho horas de trabajo diarias⁴². Los trabajadores bancarios tenían como principal demanda la mejora de salarios en función del percibido, sábado inglés para todos los bancos, retorno inmediato de todos los funcionarios trasferidos al interior del Estado por castigo, que ningún bancario

³⁹ 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, CP. pp. 8 e 4.

⁴⁰ 01/04/45, “Será decretado, em breve, o aumento de salário para os trabalhadores”, CP. p. 7.

⁴¹ Demandas de los ferroviarios, ver: 06/04/1945, “O movimento grevista”, CP. p. 4; 06/04/45, “Paralisado, desde a manhã de ontem, todo o tráfego ferroviário do Estado”, CP. p. 8.

⁴² 06/04/1945, “Às 17 horas de ontem os operários da Carris começaram a greve, suspendendo o serviço de bondes”, CP. pp. 4 e 8.

podrá ser perjudicado por el movimiento. Vemos en el tipo de demandas el intento de los trabajadores de recuperar los ingresos salariales, “recorridos” a partir de la declaración del estado de guerra de 1942.

Los trabajadores que “pararon” la capital del estado de Rio Grande do Sul, como primera demanda tenían la mejora de sus salarios aunque no era la única petición. Por ejemplo, los trabajadores del puerto en huelga además de pedir mejoras salariales, informaban que aspiraban a derechos que les habían sido arrebatados paulatinamente, y que quieren pasar a disfrutar nuevamente de ahora en adelante. Alegaban:

“de mensualistas que eran, había sido, repentinamente, transformados en diaristas, perdiendo, así los derechos adquiridos como empleados entre ellos: abono familiar, uniformes, etcétera. Reclamaban, que aun trabajado una media de 16 horas diarias y con servicio nocturno obligatorio, en caso contrario eran sujetos a las más severas penas, inclusive suspensión y multas, por solo el mínimo aumento de 25% sobre el salario normal. Quieren, en fin, la recuperar de todas esas ventajas, aumento de salario-hora, y en vez de veinte y cinco por ciento, de aumento para el servicio nocturno, 50%”⁴³.

Así, vemos con cierta claridad como se pretendían recuperar y poner en uso las leyes laborales que habían sido recortadas como armas de lucha.

Es pertinente recuperar la noción de “consciencia legal de los trabajadores”, desarrollada por John French. Desde su perspectiva, esa noción podría explicar un determinado modelo de conciencia de clase, en la que la cultura política de los trabajadores paso a ser asociada con la exigencia por el cumplimiento de la CLT⁴⁴. Es decir, a medida que el Brasil participaba en la Segunda Guerra Mundial, la situación de la clase trabajadora experimentara tanto la represión legal como la formación de un código jurídico que buscaba legitimar una determinada situación de hegemonía de clase. Lo interesante es que, al mismo tiempo esa forma de consolidar la hegemonía a través de la construcción de una corpus legal que todo lo regule en el ámbito laboral, permitió que el uso de esas leyes laborales por parte de los propios trabajadores pasara a ser parte de las estrategias de lucha de la clase generando profundas transformaciones en su propia organización política. Así, en la lucha por los derechos y por el cumplimiento de los deberes del Estado, que la consciencia de clase de los trabajadores venía ganando una nueva forma⁴⁵.

⁴³ Ver: 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, Subtítulo “Paralisadas as atividades no caso do Porto”. Correo do Povo, p. 4.

⁴⁴ Ver: CLT promulgada el Primero de Mayo de 1943, decreto-lei N° 5452; FRENCH, John. *A legislação trabalhista brasileira: Afogados em leis, mas famintos (por justiça?)*. Trad. Paulo Fontes. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2002, p. 10.

⁴⁵ Ver: SILVA, Fernando Teixeira da. op. cit., p. 102.

En tanto, retomando la idea de la concreción de la huelga general, se podría pensar que la solidaridad planteada entre los trabajadores, que en cierta medida envuelve una preocupación directa con otros trabajadores, indica algún camino para la negación a la ideología de “otorgar” del Estado Novo. Es decir, esa construcción ideológica dependía de la concepción siguiente: Vargas había concedido los derechos a los trabajadores sin antes ellos pedirlos, en una clara política de olvido de las luchas obreras de la Primera Republica⁴⁶. El problema que se plantea aquí es que en el momento de la huelga los trabajadores estaban reclamando entre tantas cosas aumento salarial y esa era una exigencia de la clase trabajadora en relación al Estado siendo que el reajuste salarial del salario mínimo sólo ocurrirá en julio y en diciembre de 1943⁴⁷. Se planteaba una exigencia al “Estado regulador” y no se estaba reclamando que este realizase su papel simplemente, sino que realizase un “buen” papel que consistiese en ahorrar al trabajador de las angustias de la inflación, mejorándose su salario. Pareciera que la “ideología del otorgar” no hubiese plenamente convencido al trabajador, es decir, la idea de que los benéficos sociales, en los pos 40, habían sido presentados a la clase trabajadora como un regalo otorgado por el Estado, no era una “realidad absoluta”⁴⁸. Así, los trabajadores, aunque desprovisto del uso pleno de los canales tradicionales de lucha –partidos y sindicatos- por cuenta de la represión del Estado, aun encontrarían otras formas para reivindicar de las autoridades oficiales los derechos que consideraban poseer.

En fin, si bien la legislación laboral de la época, no fue un instrumento de emancipación para los trabajadores, tampoco fue la CLT y todo lo legislado en materia de organización sindical una camisa de fuerza, e incluso se podría suponer que permitió a la clase trabajadora lograr objetivos opuestos a los fijados por el corporativismo del Estado Novo⁴⁹.

Recuperando experiencias y espacios.

En las huelgas analizadas las demandas, fueron elevadas a través de distintos canales. En el caso particular de los trabajadores bancarios las demandas lo hicieron a través de su sindicato. En cambio los trabajadores del transporte y los industriales, se habían organizado a partir de comisiones

⁴⁶ GOMES, Ângela de Castro. *A invenção do trabalhismo*. Rio de Janeiro: IUPERJ, 2001, p. 196.

⁴⁷ Registro acerca de los índices de salario mínimo del período disponible en la dirección electrónica: www.jfpr.gov.br/ncont/salariomin.pdf. Consultado por última vez el 28 de julio de 2008, a las 21:00h.

⁴⁸ Ver: GOMES, Ângela de Castro. op. cit., p. 165.

⁴⁹ Ver: COSTA, Hélio da. op. cit., p. XIV e XV.

huelguistas de base, iniciado el paro a partir de una comisión de huelga y no de los sindicatos que se suponía “representaban” a los trabajadores. El Sindicato de los empleados de Carris, no sólo se encontraba ausente en el conflicto, sino que el presidente de dicho sindicato, Arnaldo de Souza, dijo que lamentaba que los interesados, es decir los trabajadores de Carris, no hubiesen procurado a su entidad para pleitear sus derechos⁵⁰.

En el caso particular de los trabajadores industriales cuando declaran la huelga la autoridad gubernamental trata de destrabar el conflicto. El Mayor Alberto Bins⁵¹, también representante de los industriales de Porto Alegre, decía:

“desde hace 40 años soluciona huelgas ocurridas en esta capital desde el centro de industria fabril y, si bien reconoce la situación afligida de los trabajadores debido al costo de vida levado, no reconoce que el pedido de aumento salarial fuera realizado por una comisión de trabajadores escogidos entre los huelguistas [...] debería haberse partido desde la comisión designada por los sindicatos de la clase y no por elementos extraños a las direcciones de esa entidad⁵².”

Así, advertimos como el gobierno y los empresarios sostienen que el asunto del salario debe ser tratado por el sindicato de la categoría, reconocido por el Ministerio de Trabajo, Industria y Comercio. Según Bins, las respuestas a las demandas deben venir del gobierno en referencia a pago de salarios y el aumento del salario mínimo. De esta forma, aquí se hace presente nuevamente la idea de que el Estado debía resolver el conflicto, mientras que se niega la posibilidad de organización espontánea de los trabajadores a través de comités y se puede deducir que existía cierta distancia entre las cúspides dirigentes de los sindicatos y sus bases.

La presencia de miles de trabajadores movilizados en los espacios públicos se puede percibir como una pista de que lo que parecía muerto o desactivado irrumpe en lo social y, a partir de marzo de 1945, las huelgas y reivindicaciones aumentarían con gran intensidad. Tales movimientos marcarían su presencia en un escenario que determinados actores tal vez pensaban montado exclusivamente para ellos, tanto las oposiciones al régimen autoritario como los que constituían el Estado Novo. Ellos deben haberse sorpren-

⁵⁰ KONRAD, Gláucia Vieira Ramos. op. cit., p. 287.

⁵¹ Alberto Bins fue uno de los más importantes industriales porto-alegrense desde inicios del siglo XX, poseía empresas en el ramo de la fundición y astillero. Líder del Convenio de Industrialistas, firmado para negociar con los huelguistas en 1906, volviéndose después presidente de la Asociación Comercial de Porto Alegre. Intendente Municipal en 1928, manteniéndose en el cargo hasta después de la Revolución de 1930. Ver: BILHÕES, Isabel Aparecida. *Identidade e trabalho: uma história do operariado porto-alegrense (1898-1920)*. Londrina: EDUEL, 2008, p. 39.

⁵² 07/04/1945, “Generaliza-se a parede a diversas classes trabalhistas”, p. 8. Subtítulo “Declarações do Major Bins”. Corrio do Povo.

dados cuando “nuevos” personajes entraran en escena, su *performance* excedía el mero papel de co-ayudante o marioneta accionada por los dedos de los partidos políticos, de la oposición liberal y del gobierno en sus espectáculos queremistas. Los obreros parecían reclamar por la efectivización de otros deseos, pretendían del gobierno la materialización de su imagen protectora y se pronunciaban en torno de temas específicos de su cotidiano⁵³.

Además, se puede encontrar que en las huelgas de 1945, se recuperan vivencias y experiencias de la clase trabajadora que alimentan el proceso de construcción de clase trabajadora riograndense. Una nota sugerente es la realizada por el enviado especial del diario CP, titulada “*Relembrando a greve de 1936*”⁵⁴. En dicha nota se hace una comparaba la huelga de aquellos días de abril de 1945 y la que irrumpió años atrás en Santa Maria, el 8 de febrero de 1936, donde se expresaban demandas similares a la de los huelguistas de 1945. Encontramos demandas y vivencias retomadas, vemos tradiciones recuperadas en las experiencias compartidas en los conflictos que pasaran a ser elementos importantes en las formas que la clase y la conciencia de clase.

Palabras finales.

Llegado este punto, podríamos animarnos a decir que luego de analizar los aumentos de precios y carestía generalizada de productos alimenticios, los efectos que tuvieron en los trabajadores y las reacciones de los ciudadanos porto-alegrenses, podemos señalar que existió un clima generalizado de disgusto con la situación vivida por los trabajadores. En esa situación de encarecimiento extremo y desabastecimiento, los trabajadores fueron incorporando experiencias significativas para su definición como una fuerza política. Llegado el momento de las huelgas, entendidas como un importante instrumento de organización y comunicación entre los trabajadores contra los abusos patronales y estatales, se logró un sentido de colectividad, solidaridad e identidad, constituyéndose un momento clave en la construcción de la clase trabajadora.

Las huelgas analizadas llevaron el conflicto a las calles de los barrios, sumaron adhesiones entre la población, funcionaron como medio de defensa contra los ataques policiales y represalias de los patrones, reforzaron redes de solidaridad de clase. Demostración de unidad y fuerza de los trabajadores,

⁵³ Ver: SADER, Eder. *Quando novos personagens entraram em cena: experiências, falas e lutas dos trabalhadores da Grande São Paulo (1970-80)*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1988. Citado em: SILVA, Fernando Teixeira da. op. cit., p. 87-88.

⁵⁴ 07/05/1945, “Relembrando a greve de 1936”, CP. p. 5.

revelando la presencia de delegados sindicales, y de comisiones de bases. Así, se podría pensar las huelgas investigadas como una experiencia de militancia política de las bases y de los trabajadores.

Resta decir que en aquel momento, hubo una “feliz” combinación de factores, que permitió construir un movimiento huelguista que reforzó la identidad y clase. A partir de el análisis de una huelga generalizada en Porto Alegre se trató de demostrar que el “populismo” no dejó de ser un espacio de luchas políticas y económicas de los trabajadores, tornándose un campo más complejo y dinámico de lo que presuponían las tesis clásicas que reforzaban la imagen de una clase trabajadora pasiva y manipulada por el Estado.

En fin, pareciera que los trabajadores fueron capaces de superar en diferentes momentos, los obstáculos colocados por la legislación sindical y laboral entendida aquí también como un terreno de disputa y no como “donación”. Lograron instituir en la práctica una legítima representación de sus intereses, de los intereses de clase, en la medida en que el “populismo” no era entendido invariablemente como un cerrado y acabado sistema de dominación, sino como un juego político abierto e indeterminado que implicaba trueques políticos y, evidentemente luchas, conquistas y/o efectivización de derechos.

Trabajadores,
carestía de
vida y huelga
general. El caso
de Porto Alegre
en 1945.